

EDITORIAL

Avances puntuales, deuda estructural

En su última Cuenta Pública, el Presidente Gabriel Boric dedicó tres menciones y un anuncio a la Región de Arica y Parinacota. Si bien cualquier gesto desde el centro político hacia los extremos del país puede valorarse, lo cierto es que faltaron anuncios emblemáticos que hablaran de un compromiso profundo con el desarrollo estructural de la región.

El primer punto fue la seguridad en la frontera, destacando la labor de las Fuerzas Armadas. Si bien la reducción del 48% en la migración irregular es un dato relevante, el control fronterizo es un deber del Estado para con todo el país, no una concesión específica a Arica. Es un tema país que se ejerce en territorio regional, y no puede entenderse como una política pública diseñada para el desarrollo local.

En cuanto a la electromovilidad, se informó sobre la licitación adjudicada

para 304 buses eléctricos. No obstante, Arica fue una de las primeras regiones donde este sistema se anunció, con la expectativa de ser pionera, pero finalmente terminó posterga-



La ausencia de políticas estructurales se refleja también en la falta de anuncios potentes”.

da. Hoy se presenta como novedad algo que ya se esperaba hace años, y que sigue siendo insuficiente frente a los desafíos del transporte urbano e interurbano en la región.

La actividad “Trenes Culturales” fue otro punto mencionado. Una actividad valiosa en lo simbólico,

pero acotada en su alcance real. En una región con gran riqueza patrimonial e identidad cultural, aún falta una política sostenida que descentralice la creación, producción y difusión cultural.

El único anuncio con potencial de transformación fue el inicio de la Comisión Asesora Presidencial “Arica 100”, para conmemorar el centenario del Tratado de Lima. No es un logro en sí mismo, pero al menos marca el despertar de un compromiso que llevaba un año dormido, y que puede abrir espacio para proyectar el desarrollo futuro de una región estratégica, pero largamente postergada.

La ausencia de políticas estructurales se refleja también en la falta de anuncios potentes. El Estado debe mirar Arica no sólo como zona fronteriza, sino como territorio con derecho a desarrollo pleno, económico, cultural, humano y social.